

SERMON
EN LA FIESTA
QUE LA ILLVSTRE REAL

CAPILLA DE CORDOBA,

(A DONDE IACEN LOS CVERPOS DE LOS
Invictissimos Reyes, el Señor Don Fernando el Quarto, y
su hijo el Señor Don Alfonso el Onzeno)

CELEBRO EN ELLA,

A LA ADORACION Y NVEVO CVLTO, QUE
nuestro Santo Padre Clemente Dezimo, á concedido a
N. Gran Rey, y Señor, el glorioso San Fernando.

PREDICOLE

EL MVY R. P. M. Fr. ALONSO MVÑOZ,
Religioso de la Orden de San Augustin, en su Real Conuento
de Cordoba, y Examinador Synodal de este
Obispado.

DEDICADO

A LA REYNA NVESTRA SEÑORA
por la misma Capilla Real.



CON LICENCIA IMPRESO EN CORDOBA
este año de 1671.

SERMON
EN LA FIESTA
QUE SE CELEBRA EN LA REAL

CAPILLA DE GORDONA.

LA DONDE HABEN LOS CUERPOS DE LOS
Jubilados Reyes: el Señor Don Fernando el Quinto y
la Señora Doña Isabel (en el año de 1516)

CELEBRADO EN EL AÑO

A LA ADORACION Y NUESTRO CULTO, QUE
NUESTRO SANTO PADRE CLEMENTE DECIMO, A CONSEJOS
DE NUESTRO SEÑOR EL REY DON FERDINAND
DE ARAGON Y SEÑORA DOÑA ISABEL

PREDICADO

EL MUY REVERENDISIMO PADRE DON ALONSO MARTIN
DE SAN AGUSTIN, EN LA REAL CAPILLA
DE GORDONA, Y EXAMINADOR DE LAS
OPORTUNIDADES

DEDICADO

A LA REYNAL NUESTRA SEÑORA
POR LA MILITARIA CAPILLA REAL

CON LICENCIA IMPRESO EN GORDONA
EL AÑO DE 1671

Aprobacion del Reuerendissimo Padre
Fray Diego de Saucedra, Predicador de su
Magestad, Lector habilitado, y Padre per-
petuo de su Prouincia, de la Orden de N.
Seraphico Padre San Francisco.

POR Orden del Señor Doctor Don Pedro Velloso
y Armenta, Prouisor, y Vicario general de esta
Ciudad de Cordoba, y su Obispado por el Illus-
trissimo Señor Don Francisco de Alarcon, Obis-
po de Cordoba, he visto á mucho consuelo mio el Ser-
mon, q̄ predico el Muy Reuerendo Padre Maestro Fray
Alonso Muñoz Religioso de el Orden de nuestro Padre
San Augustin, en la Real Capilla de Cordoba, á la fauultissi-
ma nouedad, con que celebramos los Catholicos el cul-
to de nuestro Monarca y Señor San Fernando, y quando
este Sermon no se ganara por si mismo los agrados de
qualquier ingenuidad como escriuio Phiton de los lum-
bres Principes (*i. Ipsi suspiendore si dem val absque esse fa-
ciant.*) El vniuersal amor, con q̄ venera España el alump-
to de este papel, se los asegurara muy discretos. Conferua
este Sermon ya escrito la mitina vida que recibio de su
Author, quando hablado; pues el alma de sus periodos
representa con igualdad poco vista, assi en el objecto las
verdades, como en la armonia los affectos. Habla las glo-
rias de nuestro Rey Sancto tan dentro de el Euangelio, q̄
las haze dezir á sus clausulas cō sabrosa textualidad, quan-
tas singularidades tiene, que discurrir la ocasion; y tan
conforme siempre la simetria con la idea, como si desde
el entendimiento á la voz no huiera la distancia de los
organos, donde peligran de ordinario los conceptos.

Se lo encontro (dicen algunos poco versados, ò mal
agradecidos) quando la ilustracion de vn lugar le da re-
gistro entero á mucho golpe de circunstancias: y deuen-
ran aduertir con la pluma del Crisostomo, que el encon-
trar es ventura de los fornillos, pero el descubrir es
ardi-

10
de Saucedra
sic. Abob

2. ardimiento de los Colonés (2. *Non obique in Superficie
Homil. scriptura mens eius inuenitur; sed opus est seratinio, ne quod
24. in in profundo latet, nobis remaneat occultum.*) El Sermon es
Genes. ta con alto magisterio discurrido, con suauē erudicion
agradable, con espíritu modesto cortesano, y con elo-
quencia religiosa muy dignamente plausible; que saber-
se templar en las elegancias, es estudiar de por sí, para que
el mismo peso de las razones enseñe seriedades, que do-
ctrinem; prenda que le hizo dar gritos de admiracion á
Sydonio quando la reconocio en los codices de Mamer-
to (*Quod nec per scaturigines hyperbolicas intumescit, nec
per Tapinocismata deprassa tenuatur.* No hallo en todo lo
3. discurrido, ni aun leue escrupulo, que se oponga á la
lib. 4. B. verdad de nuestra Religion, y buenas costumbres; ni á
pis. 3. la Regalia de las Catolicas Magestades: antes si hallará
el q̄ le leyere, mucha exaltacion de conceptos sin des-
perdicio de claufulas, y en tan corta menfura el manna
á satisfaccion. Por donde juzgo ser este Sermon muy
digno de la estampa, y de que todos le participen. Así lo
siento en este Real Conuento de N. P. S. Francisco de
Cordoba, en diez dias del mes de Julio de 1671.

Fray Diego de Saauedra.

LIGENCIA.

EL Licenciado Don Pedro Velloso y Armenta,
Inquisidor ordinario, Prouisor, y Vicario general
de Cordoba y su Obispado, atento la censura da-
da por el muy R. P. Fr. Diego de Saauedra, Lec-
tor Inbilado, Padre perpetuo de su Prouincia, y Predi-
cador de su Magestad, del Orden de N. S. P. San Francis-
co, en virtud de comission mia, doy licencia para que se
pueda imprimir este Sermon predicado por el Muy R.
P. M. Fr. Alonso Muñoz, Religioso de la Orden de San
Augustin en su Real Conuento de esta Ciudad. Co-
rdo-
ba y Julio diez de mil y seiscientos y setenta y vn años.

Lic. D. Pedro Velloso

y Armenta.

Por mādado del Señor Prouisor
Andres Antonio Gomez, Notario.

A LA

A LA REYNA N. S.

Señora.

EL Real precepto de V. Magestad, en que nos mandò al Capellan mayor, y Capellanes de su Real Capilla de Cordoba, celebrasemos esta Beatificacion de nuestro Glorioso Rey, y Señor San Fernando, nueva en el tiempo, estraña en las circunstancias, esto indicio del poder, aquella demonstracion del cuydado, y toda gloria del Catolico zelo de V. M. Fue tan medido à nuestros deseos, que el cumplirle fue efecto tan por entero de la debocion, que puidiera ofenderse la obediencia, à no ser mas noble el obedecer mas libre. Executose pues la fiesta el Domingo veinte y uno de Junio, estrechandose la voluntad en la pompa, porque cediò a lo possible de la Capilla el adorno; solo el Sermon fuè tan grande, que no pudiendo caber en sus breues terminos, se determino dar à la estampa, para que admiren el acierto lo que le vieren, y no pierdan rato tan util como de leytable, los que no alcanzaron oirle. A V. M. lo consagra esta su Real Capilla, no atendiendo à lo escaso del obsequio, porque lo juzga preciso, pues auiedo este Panegirico de salir à luz, ni nuestra obligacion permitiera, ni el Assumpto cele-

coletara otra proteccion que la de V. M. a cuya
clarissima sembra le pone para que mas luzga, y
en cuyas Reales manos le coloca, para que de ellas
salga inestimable, la que es de nuestro afetto corta
oferta. Nuestro Señor guarde y prospere la Real
persona de V. M. como sus Reynos han menester,
y sus vassallos rendida, y cordialmente le pedim
mos, Ys.

Señora

B. los Reales Pies de la Sacra Catholica, Real
Persona de V. Magestad.

D. Diego de Nauarrete
Portocarrero.

D. Sebastian Carillo
de Loayssa.

D. Ioan Fernandez
Franco.

Sing

*Sint lumbi vestri prascinti, & lacerina arden-
tes in manibus vestris, &c. Luca 12.*



ORTO sitio para tan grande empe-
ño, como el que en el se ha inten-
tado! Porque no es posible caber
en lo breue de esta Capilla, el feste-
jo Magestuosó, que se le debe á la
mayor Corona; quando aun le ha
venido estrecho el Templo mas di-
latado que venera la admiracion!
Pues no cabiendo todo junto en el,
fué forçoso que se repartiéra en tres dias; ó por dar algu-
nas enfanchas, ya que no á sus paredes, á las funciones;
ó porque dessa manera, le pudiesse gozar alternadamen-
te, la deuocion de aquesta gran Republica, tan afecta al
Rey Sancto, como deudora. Pues si aqui (por la poca ca-
pacidad) no puede auer lo segundo (aun q para el aplau-
so, y el regocijo, se suele reputar por lo primero) quien
es fiesta del Santo Rey, mas lo sera solamente, para el-
tos Señores que la hazen, supuesto que la hazen, donde
ellos solos son los que la gozan! Yo lo confieso, pero
el ser assi, quiza es disposicion del Sancto Rey! para que
conozca el mūdo, q a los que aqui le sirven y le atienden,
los trata en el cariño, y en el fauor, muy diferentemente
que á los demas. Quiso celebrar Christo nuestro bien la
fiesta mayor de las luyas, que fué la del Sanctissimo Sa-
cramento; y preguntandole los Apostoles, que donde
queria que la dispusieran, *vbi vis paremus tibi comedere*
Pascha? Les responde que en el Cenaculo de la casa de *Mat. 26*
Vn quidan de Ierusalem. et in Cenabat em ad que vidam, &
ipse demonstrabit vobis Cenaculum. Dos cosas reparo aqui.
la primera que elixa Christo, para vna fiesta tan magel-
tuosa, el oculto retiro de vn corto Cenaculo, que era el
que podia tener vn hombre particular, *ad quem dicitur.* Pues
aunque le llama grande, vno y otro Evangelista, *Q. 3. Mar. 14*
del Cenaculum magnum. Dize el docto Granatense, que
no es porque lo fuera en lo capaz, sino haziendo alusion, *Luc. 32.*
a lo

Paul. de
Pala. sup
Mat.

á lo grande de nuestra Iglesia, á donde todos los fieles celebran tan en lo publico, esse soberano Myfterio, *vocat Ecclesiam magnum Cœnaculum*. El segundo reparo es, que siendo la institucion de este Sacramento Divino, y en favor comun para todos; quisiesse Christo entonces, hazerlo tan singular, que fueron los Apostoles solamente con quien Christo se retira á celebrar á solas essa fiesta!

Lira. 22.

Discobuit, & duodecim Apostoli cum eo. No entràran los Discipulos tambien, pues lo eran del Salvador? que aun que es verdad que eran tantos, que no cabrian en sitio tan corto; pudiera Christo aver hecho, que se buscase otro mas dilatado, para que todos gozaran, de lo que para todos se instituya! Tengan aora: No excluye el Salvador á los Discipulos, del sagrado combite del Sacramento: que ay les deja la Iglesia, á donde juntos con los demas fieles, lo celebren, y lo gozen; pero essa especialidad (dize Nicolao de Lira) de que lo celebren con el,

Lira ti-
tas. d' glo
sa.

quando esse Myfterio se instituye: la conceden no mas q̄ á los Apostoles, porque eran ellos sus familiares. *Hec dilectio specialis non fuit ad omnes, sed ad sibi familiares, cuiusmodi erant Apostoli*. Que esto de festejarse cõ algunos, en el retiro domestico, la suprema Magestad; es tan singular fineza, que no la vfa con nadie, sino con los que son de su familia! Y el Euangelio no lo dize claro? Si. Pues

en el les promete Christo, por especial favor á los Apostoles, que tiene de cenirte, y estrecharse mas con ellos, celebrando el combite con ellos solos. *præcinct se, & faciet illos discubere*. Que mucho pues que el Santo Rey Fernando, imitando al Rey Supremo, hasta en el cenirse oy *Sint lumbi vestri præcincti*. Estreche en esse sitio la

Magestad, festejandose á solas por fineza, con los que solo son de su familia, pues tiran gajes en su Real casa! *Hec dilectio specialis non fuit ad omnes, sed ad sibi familiares*.

Y que mas acertada conveniencia, para el culto que aqui se ofrece al Santo Rey Don Fernando (aunque sea el sitio tan corto) que estar en el ellos Reales cuerpos de dos descendientes suyos! Así me lo persuade, lo que la Iglesia vfa á los principios (segun dize mi Padre San Augustin) que era poner debaxo del Altar donde se ofrece

el Santo Sacrificio, los cuerpos de los que morian en
 defensa de la fe. Y a esto alude, aquella vision que tuuo
 el Euangelista amado, y nos refiere en el Apocalypsi.
Vidi subius altare animas interfectorum, propter Verbum Apoca.
Dei. Mas escuchemosle al Sancto la conueniencia que 6.
 vbo para esso. *Conuenienter* (dize) *& quasi pro quodam*
confortio, ibi mors Domini celebratur, ubi martiribus de-
cretis est sepultura. Mirad(dize mi gran Padre) effos que
 perdieron la vida en la propagacion del Euangelio (que Augusto
 es lo que a dicho S. Iuan) *interfectorum propter Verbum* Serm. 10.
Dei. Como en esso fue su muerte, semejante con la de de Santo
 Christo, ay cierto parentesco entre ellos, y el. *Quasi pro*
quodam confortio. Y assi importa que el Altar, donde se
 ofrece el Sacrificio que es memoria de la muerte del
 Salvador, sea en el proprio sitio donde ventos effos pa-
 rientes suyos sepultados. Que los dos Reyes poderosos
 el Señor Don Fernando el Quarto, y su hijo el Señor
 Don Alfonso el Onzeno, tuuieslen por la sangre con el
 Santo Rey, parentesco tan propinquo, como el ser este,
 segundo aguelo del vno, y aguelo tercero del otro, ya
 se que nadie lo duda! Pero quiero que todos sepan, que
 el otro parentesco que se causa, de la correspondencia
 en perder la vida, procurando la exaltacion de la sancta
 fe Catholica, *interfectorum propter verbum Dei.* Le tu-
 uieron aquestos dos Monarchas, con nuestro Santo tam-
 bien. Que si aunque este muere en Seuilla, auendola ga-
 nado de los Moros, es quando con sus exercitos, queria
 passar a Africa, a conquistar a los de aquella tierra: Fer-
 nando muere en Iaen, dandole el achaque, en el sitio
 que puto a los de Alcaudete; y Alfonso teniendo cerca-
 dos a los que le cogieron a Gibraltar! Pues si hasta en el
 modo del morir, tuuieron parentesco con el Santo Rey,
 sin violencia pueden aplicarse las palabras de mi Augu-
 stino, siendo tan proprias para nuestro caso. *Conuenien-* Argote
ter. & quasi pro quodam confortio, ibi Sancti Regii mem- de Moz.
ria celebratur, ubi Ferdinando, & Alfonso, decreta est se-
pultura. Aquí si que es grande acierto, el festejar la cele-
 bre memoria del Santo Rey Don Fernando! Pues es a
 donde estan las sepulturas, de los q̄ fueron tan parientes
suyos

fuyos, por la muerte, y por el linaje. solo resta que no se yerre el Sermón, para que no se malogre, vna fiesta que en todo es tan acertada. Pero si ha de venir esto de arriba, por medio de la Gracia que lo asegura; demela Dios como puede, pidafela la Virgen como faue, roguemosselo todos para que interceda, y sea la Oracion AVE MARIA.

Sint lumbi vestri praecincti, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum. Vexba Sancti Euang. loco, & capite vt supra.

GRACIAS à Dios, que ya vemos (Sacras, Catholicas, y Reales Magestades) gracias à Dios (bueluo à dezir otra vez) que ya vemos premiadas dignamente, las hazañas virtudes, y virtuosas hazañas, con que el S. Rey Don Fernando, supò emplearse todo quando viuia, en servicio de Dios, y de la Iglesia! Ya nuestro S. Padre Clemente X. como Vicario de Christo, le ha concedido culto, y adoracion, en todos los Reynos de España, y Provincias sujetas à su Corona. Ya puede colocarse la Imagen suya, en Altares, y Capillas, y ser licitamente venerada. Ya tambien en su honor dezirle Missas, como cõ los Santos se haze. Ya se le à señalado dia proprio, q̄ es el mismo de su dichoso tránsito, para q̄ rezemos de el, entre los Confesores no Pontifices, con solemnidad de doble. Y finalmente, ya nos le encontramos, en el Euangelio de oy; q̄ si en el llama Christo siervos, à los que dà la bienabenturanza, por hallarlos preuendidos, quando los busca en la muerte, *Beati serui illi. q̄ sc̄ cum venerit Dominus in venerit vigilantes.* Misericordiamtente el Pontifice, quando nos dize en la Bulla, que q̄ el Sancto Rey murió en Christo (frase que significa yr à la gloria) y noo cuydado de llamarle siervo. *Seruus Dei ob dormiuit in Domino.* Para q̄ ninguno dude, que habla tambien de el el Euangelio, pues tiene el mismo nombre que los otros. Pero me parece a mi, q̄ aunque

ellan

están en los nombres tan iguales, *Seruus Dei. Seruus illi.* como tambien en yr, à gozar el combite de la gloria; *Et faciet illos discumbere.* Que así lo explica el *Cartuxo Docto Cartuxano.* *Id est, beatifica fructibus repleti.* Los *sup hoc* hallo muy diferentes, en lo q̄ añade el *Cartuxano* mis *Euang.* mo; por que dize que con los seruos, le queda que hazer al Saluador el dia del juyzio final. Y esto no à de entenderse de nuestro Santo, como declarare luego *Ex peccatis meum aduentum quo venturos sum ad vos, cum in iudicio vestro particulari, videlicet hora mortis; quam in generali iudicio quando in forma humana desceam, ad iudicandum viuos, & mortuos.* Ya pues se ofrece la duda. Si quando Dios venga al mundo, el dia del Iuyzio final, no tendra que hazer con nuestro Santo (como acabo de dezir) porque desde la hora de su muerte, goza la gloria por premio; como pasando lo mismo, con estos seruos de Dios. *Beati serui illi.* Ay que hazer con ellos aquel dia? Yo lo dirè, por que para hazerles justia entera, falta que Dios les dè entonces, el premio que al Santo Rey, le ha querido dar agora.

Ibidem

Pregunta mi gran Santo Thomas de Villanueva, que para que es el juyzio vniuersal, supuesto que à cada vno, lo juzgò Dios al morir? No gozan ya los Iustos de la gloria, en premio de su virtud? No estan en el infierno los condenados, en castigo de su maldad? No ay en esto duda! Pues si todo esto esta hecho antes del dia del juyzio, para q̄ es el juyzio entonces? A vno y otro responde el Santo, mas eicuchese lo que dize, en lo que toca à los justos, que es lo que haze para nuestro intento. *Virtus enim non solum meretur pramium, sed etiam honorem: imò honor proprium virtuti pramium est. & illi maxime debitum.* Mirad (dize) la virtud, no solo es digna de premio, sino juntamènte de honrra, y aun la hõrra, es mas proprio premio suyo, porq̄ le es mas deuidal. De aqui se sigue, q̄ si por vn seruelcio señalado, q̄ le hizo vn hõbre al Rey, le dièssè à escusar el premio, no le satisfacia enteramente: pues le defraudaba la honrra, q̄ de sueruo todos conleguiria. *Si enim in secreto serui retributio, non modica retributionis pars esse deesse.* Pues

*S Tho. d
Vill. dõc
1. de iud
dic.*

Pues para no obrar Dios de aqueste modo; dize el gran Padre de pobres, que tiene destinado juyzio comun. *Ad perfectam. Et ut gratiam iustorum remunerationem, omnes rationales creaturas, simul in illo iudicio congregabit, et ab omnibus honorentur iusti.* Verdad es, que tienen oy los justos en la gloria, el premio de las virtudes; pero mientras que Dios no las manifiesta, no pueden darles los hombres, el honor que por ellas se merecen, con que les falta vn premio tan deuido. Ea pues! dize mi Santo) aya juyzio vniuersal, à donde se congregue el Orbe todo; que si alli han de referirse, las virtudes heroicas de los justos, para que por ellas los hombres los veneren como à tales: solo quando llega este dia, le haze Dios à todos generalmente, justicia cabal y entera, porque les dá esta honrra que les faltaba.

Tengan aora, que piensan que es, el conceder la Iglesia culto a vn Santo, sino declarar su virtud, para que le den los hombres, la honrra que por ella se merece. *Cultus est honor, quem Sanctis tribuit Ecclesia.* Esta es su definicion: y con expresas palabras, nos dize en la Bula el Pontifice, lo proprio. *Congruis honorum laudumque praerogatijs, in terris celebrandos esse, merito censemus.* Aora pues, si aun sabiendo Dios, que son los justos sus acreedores, mientras que con esta honrra, no premia lo que debe à sus virtudes; sale bastantemente de la deuda, quando alla en el vltimo dia, les ofrece aquesta paga: quien duda que estabor, y fabor grande, para nuestro Sancto Rey, el que Dios se la anticipe, por medio de su Vicario? Pues ya le à concedido el honor del culto, que por sus virtudes merece, sin que aguarde al dia postero, que es el que esta destinado, para que le tengan los otros! Luego bien cigo yo, que aunque Fernando es igual con aquellos siertos justos, en que quando Dios los busca à la hora de la muerte, se los lleva à la bienabenturanza. *Et faciet illos discubere.* No obstante les excede en lo demas! Porque si ellos esperan, la segunda venida que es la del juyzio, para recebir entonces, la honrra de esse culto que les falta. *Vt ab omnibus honorentur iusti.* No à menester nuestro Santo

Castellanus de Cortis. Gloria SS.

Santo, aguardar para esso hasta aquel dia, pues tieneya esse culto desde aora.

Y para que todos sepan, que auiendo ya en el mundo, concedidoselo à Fernando, no ay que delear otra cosa, ni ay cosa que le pueda hazer falta, etc. achese este lugar. Auia el Eterno Padre, prometido le à Christo Redemptor nuestro, que en premio de su muerte, y de su Pasion, lo auia de clarificar; y llegando se ya la hora de sujetarse a essa muerte, le dize por San Iuan estas palabras. *Iam opus consumaui, quod dedisti mihi facere, nunc Pater clarifica me.* Ya Señor y Padre mio, à llegado la hora en que yo acàbe, de executar en el mundo quanto me mandasteis hazer: conque aora solo resta, el clarificarme vos. Así explica Melo, las palabras de Christo nuestro bien. *Iudri, melata sententia ceciderunt, quid igitur restat nisi ut mox glorificer?* Pero sepamos aora, que clarificacion es essa, que à su Padre le pide Christo? El Cartuxano siente, que no pide vna sola, sino dos clarificaciones. La primera, la gloria que en el Cielo goza al lado de su Padre, y tuuo por su Ascension, *Glorificationem corporis Christi, qua facta est per Ascensionem.* La segunda, que el Padre lo clarifique en los coraçones humanos, para que le conocieran, como lo hizò despues, *Secundo clarificauit eum in cordibus hominum.* Y el pedir essas dos clarificaciones, es porque el Padre Eterno, le auia prometido la vna y la otra. *Clarificauit, & iterum clarificabo* Aora la dificultad del Monje de la Cartuxa. *Caristia precatus est lesas, cum sciret certissimè decreuisse Patrem, ut clarificaret taliter illum?* Si Christo sabe con toda certeza, que no puede saltarle essas dos cosas, pues se las tiene el Padre prometidas; parece que el pedir las essa demas! Pídale otros premios diferentes: que todos le son debidos, à lo que en el mundo à obrado! Bueno es esto (dize el Cartuxano ingenioso) Lo que pide, y el Padre le promete, no es clarificarlo en el cielo, y despues con los hombres aca en el mundo, porque dando a conocer, quien era su Magestad, començaron à darle culto entonces, pues le adoran, y le veneran? Si.

Ioan. 17

Melo su pr. hoc Euang.

Cartux. sup. Ioan

Ioan. 11

Maeftatem, cognoscere, & venerari caperunt. Pues que queréis que pida fino esto solo, aur que ya lo tiene segu- ro! Porque ni el mismo Christo en quanto hombre, tiene mas que pedir, ni desear, en premio de sus virtu- des: ni ay cosa q̄ le pueda hazer falta; quando despues de conseguir la gloria, le dan culto los hombres en la tierra. No le parezca á ninguno, que es poco lo que Dios le a concedido, por medio del Pontifice Ro- mano, á nuestro Sancto Glorioso. Porque si para premiar, quanto su amado Hijo obrò en el mundo; todo lo que le promete, son estas dos clarificaciones. *Clarificavi, & iterum clarificabo;* ni el Hijo le pide o- tro premio, porque sabe que nõ resita otra cosa, como le clarifique de esse modo, *quid dicitur restat nisi ut magis glorificer?* Quando a nuestro Sancto Rey, sobre auerlo en el Cielo clarificado, lo clarifica aora, no de la manera que á otros, sino como á su Eterno Hijo, pues le concede el culto como á el, por segunda clari- ficacion. *Et iterum clarificabo,* sin duda que no resita ya otro premio, con que no ay que pasar de ay! Que esto de que se comience, dando culto tan publico y comun que es quanto puede pedirle, en credito, y abono de vna Sanctidad: nõ succede quando se propone, la de las dos Magestades, que es la de Christo bien nuestro; y la del Rey San Fernando. *Itaque eius Maeftatem, cog- noscere & venerari caperunt.*

Pero siendo doctrina cierta, que á ningun Sancto se concede culto, sino solo por ser excelentissimo; en virtudes, y dones sobrenaturales; pues solo a esta ex- celencia se le debe, como Becano lo dice. *propter dona- Beada sup̄naturalia & excelentissima: & huic excellentiae re- beausfic. pondet species cultus, quam Theologi vocant Dulianus.* No sera bien que sepamos, que virtudes fueron estas, por las quales merece el Santo Rey, estas dos clarifica- cion es? Yo lo dire. Tan semejantes á las con q̄ Chris- to, en quanto hombre merecio las suyas, como aora se vera. Llegando al Cielo Christo nuestro bien, el dia de su Ascension; los soberanos Espiritus, que le iban

iban firviendo, y acompañando, viendo cerradas las puertas dicen à los que dentro las guardaban, *attolite portas principes vestras. & eleuamini porte aeternales, & introibit Rex gloria.* Ea cortetanos celestes, abrid aquellas puertas sin dilacion, para que el Rey de la gloria, quando le es tan debida entre à goçarla. Poco à poco, responden los de adentro! por que emos de fauerantes, que Rey de la gloria es este, que pretende entrar en ella? *Quis est iste Rex gloria?* Quien es? preguntais aora! vn Rey y Señor, muy fuerte y poderoso en las batallas. *Dominus fortis, & potens; Dominus potentissimus in praelio.* Porque à alcançado, gloriosamente victoria, de vnos enemigos contumaces, cuya cruel tirania, tuuo por tantos siglos infamemente, oprimos à sus vasallos, hasta que este Rey valeroso, los sacó de su poder; explicacion del Docto Arias Motano. *Induisti geous humanum oppressum laborabas.* Estamos bien con esto que decis (replicaron los de adentro.) Pero quantos Reyes hizieron tambien lo proprio, por ser muy animosos, y esforcados? esto no basta para entrar acá! *Quis est iste?* Preguntan segunda vez. Dadnos otro testimonio, de lo que este Rey es en si; que aunque el primero le acredita mucho, es mucho que quiera Reynar, en el Cielo por esto solo! pues oyd (añadieron los Angeles de afuera) este mismo Rey que enos dicho, es señor de las virtudes. *Dominus virtutum ipse est Rex gloria.* Acabaramos ya (dizen los de adentro entoces) lebantense las puertas de sus quicios, y entre en el Cielo muy en hora buena! Que si es vn Rey que en el mundo, vencio tan contumaces enemigos, sacando de su poder, estos vasallos tuyos que genian, en vna feruidumbre tan tirana: y por otra parte, es tan virtuoso en todo, que es el mismo Señor de las virtudes! En juntandose en el estas dos cosas, justamente merece que su Padre, no solo lo clarifique, dandole aora la Gloria en el Cielo, sino que tambien le conceda la segunda clarificacion (como

(como se lo ha prometido) manifestando en la tierra, que es merecedor de culto, para que le veneren, y le adoren. *Et iterum clarificabo. Itaque eius Maiestatem, cognoscere & venerari ceperunt.*

Aunque el texto es tan propio para nuestro asunto, que esta entendida ya la aplicacion; quiero ponerla mas en singular, para que se ajuste mas bien lo que fue nuestro Santo en esta parte. Y suponiendo, que al mismo punto que espiró en Sevilla, baxaron muchos Angeles del cielo, para llevar a la gloria su dichosísima alma: pues quantos asistian en Palacio, oyeron las idades dulces voces, con que los alados Espiritus, le cantaron vn motete (segun conta del pergamino, que se enyudadosa conferua aquella Capilla Real;) pregunto agora. Si quando llegan con Fernando al Cielo, les dicen que abran las puertas, a los Angeles que las guardan: y responden los de adentro, que Rey es este leparamos, que pretende entrar en la Gloria? No es forçoso que digan los que ban con el, *Domineus fortis, & potens, Dominus potens in praelio.* Este Rey es tan fuerte en las batallas, que siendo innumerables las que a dado, no ha perdido jamas ninguna; á guerreado siempre contra los Moros, duros y contumaces enemigos de la S. Fè Catholica; que estando apoderados tanto tiempo de toda la Andaluzia, profanaban las Iglesias, siendo Mezquitas infames, donde daban adoracion al falso profeta Mahóma, y cuya tirania tenia oprimidos debajo de su yugo tantos Catholicos, hasta que los sacó de su poder; ganandole la tierra a esta vil canalla, que arrinconó en los montes mas incultos: y ya purificadas sus Mezquitas, se las consagró a Dios en devotos Templos. Y si replican los Angeles mismos, que aun siendo esso tan bueno, todavia no es bastante; pues otros Reyes de España, si bien no tanto, auian hecho mucho en esta materia: con que para dexarle entrar importa que les den en abono suyo, otro testimonio de nuevo. Quien dada que ellos otros dirian, *Dominus virtuosus est ipse Rex.* Ademas de lo dicho, es este mismo Rey tan virtuoso, q̄ parece que es dueño de las virtudes
pues

pues en el se hallan todas! Porque fue muy Catholico; gran entalçador de la Fè; obedientissimo á Dios, y a sus Mandamientos sanctos; sujeto en todo à la Iglesia; recto en la Iusticia; blando en la Misericordia; rendido en la humildad; feruoroso en la Oracion; aspero en la Penitencia; y tan continuo en el exercitarla, que ni estando en la guerra la dispenso; pues mientras tubo cercada à Seuilla, que fueron diez y seis meses, y faba disciplina tan rigurosa, que con su Sangre Real, y bendita, dejaba regado el suelo, tres noches cada semana; y para yr à pelear, se ponía junto à las carnes, vna cruz de Silicio sembrada de puntas de azero, que le cojia el pecho, y tambien los braços. Finalmente, sus virtudes fueron tantas, q̄ dize vn graue auctor que escribe de el, que no es posible auer hombre, que las pueda numerar! Los Angeles que son los que las sabian, y le llevaron al Cielo; esos pudieron no mas, referirlas en su abono, para satisfacer a la repregunta, de los otros espiritus guardas de las puertas. *Dominus virtutum est ipse Rex.* Como es esto? vno y otro tiene (referirían entonces!) pues entre en buen hora acá! por q̄ si en el se juntan como en Christo, el ser Rey poderoso en las batallas, y el ser tan eminente en las virtudes: quien duda que merece como el, sus dos glorificaciones. Dandole luego Dios la de la gloria, y despues la de el culto allá en la tierra. *Clarificauit, & iterum clarificabo.* Que mucho pues que yo diga, que el anticiparle Dios, este premio segundo que reserva, para darlo el dia de el iuyzio, à los tieruos de el Euangelio, aunque virtuosos y justos; es porque nuestro Sancto se les auentaja! pues si ellos quando mucho en la virtud, se parecen a otros hombres, que aguardan cuidadosos à su Señor; *& eos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* A quien nuestro Rey Sancto se parece, en ser fuerte en las batallas, y en el ser dueño de tantas virtudes: es a Christo Redemptor nuestro que es el mismo Señor, a quien aguardan los otros. *Dominum suum.*

Ya veo que qualquiera, podra hazer vna instancia, contra lo que haça aqui, auemos ponderado de el

Sanct Rey. No están grande el favor, de auerle con-
cedido a que se culto, pues se lo han dilatado despues de
su muerte, quatrocientos y diez y nueue años: quando
á otros que fueron despues que el, se lo han concedido
mas aprisa! la causa de esto, claro está que nosotros, no
podemos alcançarla: que misterio tan escondido, solo
para Dios se referua. Pero por el efecto podre decir,
que Dios le recompensa esta dilacion, harrandolo
mas aora, de lo que lo vbiera hecho, si se lo concediera
mas temprano. Mucho agrauio parece que se le haze,
al Sancto Patriarcha y Profeta Elias, dejandolo en el
mundo tanto tiempo, pues aun vive en el Parayso aora,
donde tiene de asistir, hasta que el Orbe se acabe.
Agrauio digo que parece; porque auiendo ya tanto
tiempo, que se merece la gloria, qual quiera podrá de-
zir, que es defraudarle el premio á sus virtudes, el di-
latartela Dios, por tantos siglos, y edades! Yo confie-
so que lo sería, si solo Dios lo huiera de premiar, con
lo que desde el principio, supo merecerse el Profeta:
mas como dize Prierio, á de ser muy de otro modo.

Prierio *Licet tardetur premium, tamen fiet recompensatio huius*
in Ref. *retardationis, quia ad maiorem concibitur gloriam,*
curso. *quam si ante obisset.* Es lo mismo que si dixera, quan-
do á los otros justos, que entraron á seruir despues que
Elias, se les premia con la gloria, dentro de pocos
años de seruiçios; siendo los de Elias mayores, pues
esta mereciendo mas y mas, al passò que esta gloria
se le dilata: muy bueno por cierto fuera, que despues
de aguardar tanto, no le diera mayor premio! No á
de passar esto así. Antes será tan grande el que Dios le
ofrezca, que recompente con el, el auerle lo dilatado:
porque no cumpliria, quando llega tan tarde el galar-
don, ofreciendole el mismo con que le pagara, si se
lo huiera dado, tan temprano como á los otros.

El primer culto, que á vn Santo se le con cede
á vn quando le Beatifican: solo es en vna Ciudad, ò
en vna Religion, ò en vna Prouincia, ò quando mu-
cho en vn Reyno. Así lo dizen, quantos tratan de
esta materia. *In aliqua Civitate, seu Religione, vel*
Prouincia,

Provincia, abt Regno. Con que rigurosamente, según esta costumbre que la Iglesia guarda; solo esso se le da, à nuestro Sancto Glorioso, al darle el culto primero; pero esse à sido con tan gran ventaja, que es punto menos que el que se concede, à los Sanctos Canonizados! Pues aunque no es en toda la Christiandad, es en la mayor parte, y mas sana de ella, que son todos los Reynos de nuestra España, con los que estan sujetos à su Corona, como ya dixè al principio. Y aun en la solemnidad, que se le ha dado à su rezo, le prefiere el Papa à muchos, de los Canonizados mismos; pues siendo tantos de los que se reza, solo con rito de simples, ò de semidobles no mas; es de doble el que le concede, al officio de nuestro Santo Rey! Pero por el mismo caso, que le a detenido tanto tiempo, essa honrra que le era tan debida; recompensa Dios la tardança, con darle aora mucho mayor premio, que el que le auia de dar, si huiera sido esso, tan temprano como à los otros. *Licet tardetur premium, tamen fiet recompensatio huius retardationis, quia ad maiorem vocabitur gloriam, quam si ante eam dedisset.* Luego no se le à hecho agrauio, en detenerle esse culto, quando tan ventajosamente, le recompensa aora essa dilacion!

*Casti-
lin. vbi
supr.*

Es assi, escucho ya que me dizen! Pero que todavia no se declare, la Beatificacion de nuestro Sancto, parece que le haze mucha falta! Tambien yo lo dixera, si el sujeto fuera otro; pero à San Fernando, no le haze falta ninguna. Es muy digno de aduertirte, que quando el Ecclesiastico se empena, en referir las virtudes, de Moyfes, y de Aron su hermano, solo declara, que Dios beatificò à este. *Beatificauit illum in gloria.* Como (pregunto) no dize esso de Moyfes? fue acaso esse menos virtuoso? Antes sin duda lo fue mucho mas! No solo por las cosas en que sauemos, que atendiendo à sus virtudes, le puso siempre Dios, en primer lugar que à su hermano: sino tambien por que ay (que es el capitulo 45.) auiendo referido, las virtudes de Moyfes; para ponderar las de Aron, juzga que

*Ecclesi-
ast. 45.*

que le basta dezir, que en ellas, le fue à Moyses parecido. *Excelsum fecit Aaron fratrem eius, & similem sibi.* Pues por que declarando, la beatificacion de este, se oluida de la de el otro? Aora tengan, es verdad, que goçaban de Dios Aaron, y Moyses: pero ponese mas cuydado, en declarar que Aaron esta en el Cielo, por que no dude nadie sus virtudes, *beatificabit illum.* Mas si dize de Moyses el Eclesiastico ay, que por sus virtudes raras, que por su fe verdadera, que por su piadosa blandura, le hizo Sancto Dios para con todos, *in fide & lenitate ipsius Sanctum fecit illum:* No estrañeis el que se oluide, ò que sin olvidarse se descuyde, de declarar en forma que Moyses, era bienaventurado; pues no abria ninguno que lo dudara, quando fue tal su virtud, que se grangeò que todos, le llamasen el Sancto à voca llena. Lo que al Sancto Rey le ha importado, es este culto que le han concedido; porque à ninguno podemos darselo publicamente, hasta que la Iglesia lo mande. *Honor quem Sanctis tribuit Ecclesia.* Pero quereis que el Papa saliera aora, con la beatificacion, que declara que vno esta en el Cielo? eso seria bueno para otro! mas à nuestro San Fernando, no le haze ninguna falta: pues no puede dudarfe q̄ esta en la gloria, quien por su grande virtud, merece que todo el mundo, le llame el Sancto en la tierra. *Sanctum fecit illum.* Y estan cierto que ya no à menester, esta beatificacion, que solo se trata, de canonicarlo aora.

ubi supra.

Regocijese España en orabuena, auendosi cumplido su deseo, pues ya se desahogò, la gran deuocion que todos, le tienen à su Rey Sancto, viendo que ya pueden rendirle, en veneraciones publicas, el honor q̄ solo le daban, en el secreto de sus coraçones. Y quien ignora, que debe ser mayor el regozijo, para todos los Andaluzes, quando es en ellos mas grande, la obligacion que le tienen! Por que los lugares que abitan, las casas que viuen, los campos que gozan, las tierras que labran, los frutos que cojen, los alimentos con que se sustentan; quien es quien se lo diò sino San Fernando? quitandote lo à los Moros, para que lo goçasen ellos.

Que

Que mucho pues que afuer de agradecidos, se adelan-
 ten a los demas Españoles, en los festiuos aplausos,
 que al Sancto Rey le consagran! Ni que mucho, que
 por mas obligado el Sancto Rey, deba faborecerlos
 mucho mas! Pero Sancto mio, de justicia an de ser
 estos fauores, primero para Cordoba, que para lo res-
 tante de Andaluzia. Vaya esto, para consuelo de los
 Cordobeses. Hizo Dios Rey de las luzes, á esse mayor
 Planeta de los Cielos, para que las esparciese, comu-
 nicandole todo, al firmamento y al mundo. *Vi su. Genes. 1.*
scas in firmamento Cæli, & illuminet terram Pero
 con ser esto así, se persuade, el antiguo Anastasio Si-
 nayta, que primero alumbrò á la tierra. *Videtur mihi, Sinaita*
terram ante Cælum à sole illuminari. Pues como hizo *tom. 1.*
 antes el favor, á la tierra q̄ al firmamento, si la obliga *Bibliot.*
 cionq̄ tiene, es repartir sus luzes con igualdad? Acato, *vv. pa-*
 es porque estuiesse entonces, mas vezino á la tierra, *truu.*
 con que sus luzes, llegaron á ella antes? de ninguna mo-
 do. Por que al començar á luzir, en el Firmamento es-
 taba, á donde Dios lo puso para esto! *Et posuit eum in*
firmamento Cæli ut luceret. Aora pues, qual seria la
 razon, de que alumbrase á la tierra, aun antes que al
 Firmamento? Responda el mismo Anastasio. *Non*
enim erat alius locus extra Cælum, nisi terra, ubi factus
est ab ipso Deo. Mirad (dize) adonde Dios le diò al Sol,
 la enuestidura de Rey, para que como tal cuydase, de
 comunicar sus luzes, á la tierra, y al Firmamento, no
 fue en el Firmamento, sino en la tierra. Así? pues
 alumbre á la tierra antes que á el! que aunque le dan
 esse officio para que los cuyde a ambos; si fue la tierra
 donde se le dieron; no pagara, lo que por esso solo le
 debia, sino la antepusiera a lo demas, haziendole pri-
 mero á ella el favor.

Glorioso Sancto mio, supuesto que en la virtud
 sois tan puro como el Sol, no aueis de ser menos que
 el, en aquesta propiedad! No dudo que la luz de vues-
 tros faores, aueis de comunicarla, á este, y á los otros
 Reynos, que conquistateis tan gloriosamente; siendo
 de vos tan queridos, porque no os los diò la herencia,
 sino

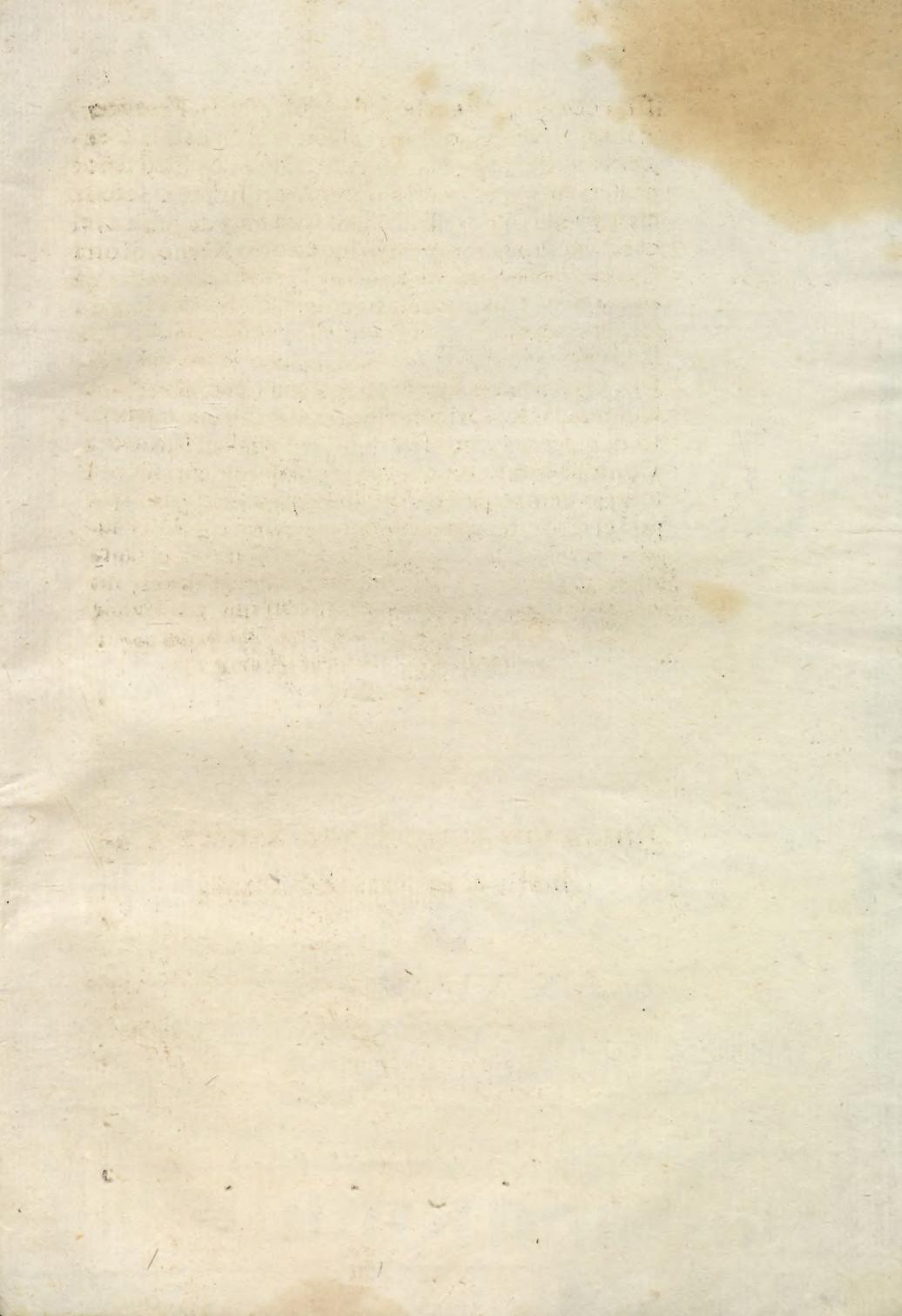
sino el valor, de vuestra invencible espada. Pero acordaos que fue en Cordoba, à Donde Dios os dió la en-
 teneñidura de Rey de la Andaluzia, pues os hizo señor
 de lo q̄ entonces, era el emporio, y el Imperio de toda
 ella; y vereis q̄ por effio solo, os toca muy de justicia, el
 darle vuestro favor, primero que à otro Reyno, ni otra
 Ciudad! *Non erat alius locus nisi Corduba, ubi factus est
 ab ipso Deo.* Y à vn aqueſas elementales luzes, cõ quien
 Christo compara en el Euangelio, las buenas obras de
 los sieruos justos, *Et lucerna ardentes in manibus vestris.*
 Os acuerdan à queſa obligacion, pues aunque lo
 alambbran todo, primero se encaminan à eſſe elemen-
 to, de quien les vino el ſer con que ſe hallan! Mirad à
 Cordoba enſin, como à puerta por donde entraicis, à
 todo lo demas que conſeguicteis; y à buen ſeguro que
 para el favor, tenga en vuestra memoria el primer la-
 gar. Pedidle à Dios para ella (pues teneis con el tanta
 mano) ſeguridad, y quietud; dichas y felicidades; no
 ſolo de fortuna, ſino de gracia, con que yra a viuir
 con vos, à la patria de la gloria. *Ad quam vos*

perducatur Iesus Christus Maria

Filius, &c.

**Omnia sub correctione Sanctæ Ca-
 tholicæ matris Ecclesiæ.**

Sanctæ Mariæ
Immaculata de la...
...



RACION
ANGELICA

EMINENTISSIMA CANONICA

de Francisco de Borja,

de Obediencia.

EN OYE HIZO LA FIESTA EL
Ilustrisimo Cabildo de la S. Iglesia Catedral
de Malaga.

EN EL REAL COLEGIO DE S. SEBASTIAN
de la Compania de Jesus.

DIXO LA

EL DOCT. D. FRANCISCO CALDERON

de la Real Academia de Ciencias y Artes, y Rector queriendo del Mayor

de S. Ildefonso Universidad de Malaga, y Cate-

dratico de Filologia en ella, y Canonigo

de S. Miguel.

D. D. G. A. A.

AL EMINENTISSIMO SEÑOR CARDENAL

de Aragon Arzobispo de Toledo.

Con Honoris. En Malaga por Marco Lopez Hida'ge. Impresor
de dicho S. Iglesia. de su Real Catedral. Año 1771.

